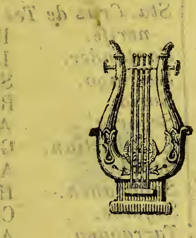
# EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LIRICAS.

# ESTEBANILLO,

ZARZUELA EN TRES ACTOS Y EN VERSO.



MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1855.

3

# PUNTOS DE VENTA.

**Madrid:** ***librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 2.***

## PROVINCIAS.

| | |
|---|---|
| *Albacete.* | Serna. |
| *Alcoy.* | V. de Martí é hijos |
| *Algeciras.* | Almenara. |
| *Alicante.* | Ibarra. |
| *Almería.* | Alvarez. |
| *Aranjuez.* | Sainz. |
| *Avila.* | Rico. |
| *Badajoz.* | Orduña. |
| *Barcelona.* | Viuda de Mayol. |
| *Bilbao.* | Astuy. |
| *Burgos.* | Hervias. |
| *Cáceres.* | Valiente. |
| *Cádiz.* | V. de Moraleda. |
| *Castrourdiales.* | García de la Puente. |
| *Córdoba.* | Lozano. |
| *Cuenca.* | Mariana. |
| *Castellon.* | Lara. |
| *Ciudad-Real.* | Arellano. |
| *Coruña.* | Garcia Alvarez. |
| *Cartagena.* | Muñoz Garcia. |
| *Chiclana.* | Sanchez. |
| *Ecija.* | Garcia. |
| *Figueras.* | Conte Lacoste. |
| *Gerona.* | Dorca. |
| *Gijon.* | Ezcurdia. |
| *Granada.* | Zamora. |
| *Guadalajara.* | Oñana. |
| *Habana.* | CharlainyFernz. |
| *Haro.* | Quintana. |
| *Huelva.* | Osorno. |
| *Huesca.* | Guillen. |
| *Jaen.* | Idalgo. |
| *Jerez.* | Bueno. |
| *Leon.* | Viuda de Miñon. |
| *Lérida.* | Rixact. |
| *Lugo.* | Pujol y Masia. |
| *Lorca.* | Delgado. |
| *Logroño.* | Verdejo. |
| *Loja.* | Cano. |
| *Málaga.* | Casilari. |
| *Mataró.* | Abadal. |

| | |
|---|---|
| *Murcia.* | Mateos. |
| *Motril.* | Ballesteros. |
| *Manzanares.* | Acebedo. |
| *Mondoñedo.* | Delgado. |
| *Orense.* | Robles. |
| *Oviedo.* | Palacio. |
| *Osuna.* | Montero. |
| *Palencia.* | Gutierrez é hijos. |
| *Palma.* | Gelabert. |
| *Pamplona.* | Barrena. |
| *Palma del Rio.* | Gamero. |
| *Pontevedra.* | Cubeiro. |
| *Puerto de Santa Maria.* | Valderrama. |
| *Puerto-Rico.* | Marquez. |
| *Reus.* | Prins. |
| *Ronda.* | Gutierrez. |
| *Sanlucar.* | Esper. |
| *S. Fernando.* | Meneses. |
| *Sta. Cruz de Tenerife.* | Ramirez. |
| *Santander.* | Laparte. |
| *Santiago.* | Sanchez y Rua. |
| *Soria.* | Rioja. |
| *Segovia.* | Alonso. |
| *S. Sebastian.* | Garralda. |
| *Sevilla.* | Alvarez y Comp. |
| *Salamanca.* | Huebra. |
| *Segorbe.* | Clavel. |
| *Tarragona.* | Aymat. |
| *Toro.* | Tejedor. |
| *Toledo.* | Hernandez. |
| *Teruel.* | Castillo. |
| *Tuy.* | Martz. de la Cruz. |
| *Talavera.* | Castro. |
| *Valencia.* | M. Garin. |
| *Valladolid.* | Hernaiz. |
| *Vitoria.* | Galindo. |
| *Villanueva y Geltrú.* | Pers y Ricart. |
| *Zamora.* | Calamita. |
| *Zaragoza.* | Pintor. |

# ESTEBANILLO,

ZARZUELA EN TRES ACTOS, EN VERSO.

LETRA DE

## D. VENTURA DE LA VEGA,

MÚSICA DE

### D. JOAQUIN GAZTAMBIDE Y D. CRISTOBAL OUDRID.



MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1855.

| PERSONAJES. | ACTORES. |
|---|---|
| EL REY D. FELIPE V.... | SR. SANZ. |
| LA REINA................ | SRTA. LATORRE. |
| EL DOCTOR PERALTA... | SR. CALVET. |
| ESTABANILLO........... | SR. CALTAÑAZOR. |
| DOÑA LEONOR........... | SRA. ZAPATERO. |
| EL VIZCONDE DE LANSAC. | SR. MARRON. |
| UN ALCALDE DE CORTE. | SR. POMBO. |

Ujieres, alguaciles, máscaras, caballeros.

---

La accion pasa en Madrid.

---

El argumento de esta zarzuela está tomado de la comedia, arreglada al teatro es pañol, y titulada: *Fortuna te dé Dios, hijo.*

---

# ACTO PRIMERO.

En el palacio del Buen-Retiro.—Galeria alta con arcos que dan á los jardines iluminados: á la derecha la entrada al teatro: á la izquierda la escalera que baja al pórtico.—En el foro un reloj de pared.—Taburetes.—Arañas.

## ESCENA PRIMERA.

*Oyese en el salon la música de un baile de máscaras.—Llegan por la escalera algunas parejas de máscaras, que se detienen á arreglarse los trajes, ponerse bien las caretas, etc.; antes de entrar al salon de baile, y mientras hacen esto, cantan el siguiente*

**CORO.**

Cuando se oculta con la careta,
la fea gana siendo discreta.
Por el contrario, la que es hermosa
pierde en el juego, necia ó donosa.
¡No hay duda, no!...
Cosa es probada; la mascarada
fué alguna fea quien la inventó.

*(Confusion en la sala del baile: óyese la voz de Estebanillo que grita.)*

ESTEB. *(Dentro.)* ¡Un doctor!.. ¡un doctor!..
CORO. *(Id.)* ¡Pronto un doctor!
¡Pronto un doctor!..

LAS MÁSCARAS QUE ESTAN EN ESCENA. ¿Quién da esos gritos
en el salon?...

*(Salen del salon máscaras apresuradamente, y se dirigen á las que estan en escena.)*

LOS QUE SALEN. Llamad un médico
sin dilacion.
UNOS. Venga Peralta,
que es el mejor.
OTROS. Está mas cerca:
teneis razon.
OTROS. Tiene en palacio
su habitacion.

*(Sale Estebanillo corriendo del Salon.)*

ESTEB. ¡Venga vinagre!
¡venga un doctor!..
CORO. ¿Sois el enfermo?
ESTEB. ¿Yo? No señor.
CORO. ¿Pues por qué armasteis,
tal confusion?
ESTEB. Un mascaron muy grande y fiero,
y muy celoso al parecer,
con un salvaje, de bracero,
ha sorprendido á su mujer.
Quieren los dos tomar soleta;
pero el marido los pilló:
y á ella le arranca la careta,
y al buen salvaje desplumó.
Huyen por fin del enemigo,
ya por aqui, ya por allí:
y la mujer topa conmigo,
y se desmaya sobre mí!
Yo que la ví
dije entre mí:
Estebanillo, ¿qué has de hacer?..
Suelto la carga y echo á correr.
CORO. ¿Eso hace un hombre
que tiene honor,

cuando una dama
pide favor?

ESTEB. ¿Pues qué queriais
que hiciera yo?

CORO. Sacarla en brazos
de ese salon.

---

ESTEB. Yo seré Páris
con otra Elena,
si en tal escena
me vuelvo á ver.
Como no sea
tan vieja y fea,
y pese menos
que esa mujer.

CORO. ¡Miren el mozo,
qué galan es!—
—¡Pueden las damas
fiar en él!—

(*Las máscaras se entran en el salon haciéndole burla. Fin de la introduccion.*)

---

## ESCENA II.

ESTEBANILLO, *solo*

**HABLADO.**

¡Si pensarán que no sé,
lo que en la corte se estila!
Pero, sobre ser la dama
bastante mal parecida,
y cuerpo mayor, si escapo
con ella, falto á la cita
que me dan para las doce,
en esta carta sin firma.
(*Lee.*) «Al baile del Buen-Retiro
acudid sin falta vos,

y á la media noche en punto,
esperad bajo el reloj.»
¡Venturoso Estebanillo!
Hace apenas veinte dias
que te encuentras en Madrid,
y has hecho ya una conquista?
Sin duda es cita amorosa;
¡de seguro!—letra y tinta
son de mujer.—¿Quién será
esta apasionada ninfa?...
En fin, van á dar las doce;
ya se aclarará el enigma.

## ESCENA III.

ESTEBANILLO, *el* DOCTOR.

*(Sube el Doctor por la escalera leyendo un papel.)*

DOCTOR. «Al baile del Buen-Retiro
acudid sin falta vos,
y á la media noche en punto,
esperad bajo el reloj.»
Y al acercarse la hora
me llaman con toda prisa
para una enferma: que espere.
ESTEB. (*Ap.*) ¿Quién será? ¡Yo en esta villa
á ninguna he echado flores!
DOCTOR. (*Ap.*) ¿Quién me habrá dado esta cita?..
¿Será Leonor? ¡Es posible!..
¿Habré logrado rendirla?
¿Se decidirá por fin
á ser mi esposa?—¡Qué dicha!
¡Pero qué!—¡no puede ser!
¡Camarista y favorita
de la reina, estando siempre
á su lado, no podria
venir á estas horas... Nada;
no es ella!
ESTEB. (*Ap. mirando el reloj.*) Ya se aproxima
el momento: son las doce.
DOCTOR. (*Ap.*) Ya son las doce.—¡Por vida!

que hay aqui gente!

ESTEB. ¡Aqui hay uno!...
¡Me va á estorbar!

DOCTOR. ¿Cómo haria
para espantarle?

ESTEB. Quisiera
darle á entender...

DOCTOR. ¡Y me mira!

ESTEB. Le haré ver que estoy despacio...

DOCTOR. Verá que no tengo prisa...

ESTEB. Me siento.

DOCTOR. Voy á sentarme.
(*Los dos llegan á un tiempo al taburete y le agarran.*)
¡Eh, caballero!

ESTEB. ¡Permita
vuesa merced!

DOCTOR. Yo soy antes.

ESTEB. Soy yo.

DOCTOR. Es que á mí me precisa...

ESTEB. Y á mí tambien.

DOCTOR. Tengo aqui
un negocio que me obliga...

ESTEB. Y yo tambien,

DOCTOR. Vamos claros:
es que yo tengo una cita.

ESTEB. Y yo tambien.

DOCTOR. En la sala
del relój, que es esta misma,
á las doce.

ESTEB. Y yo tambien.

DOCTOR. Ea, ¡basta de bromita!

ESTEB. ¡Quien me embroma á mí sois vos!

DOCTOR. No, que sois vos.

LOS DOS. ¡Voto á Cribas!
(*Sacan ambos el billete y leen á un tiempo.*)
«Al baile del Buen-Retiro
acudid sin falta vos,
y á la media noche en punto
esperad bajo el reloj!...»

DOCTOR. ¡Qué es eso!

ESTEB. ¡Pues son iguales!

DOCTOR. ¡Y esta viene dirigida
á mí!

ESTEB. Este sobre es á mí.

DOCTOR. Al doctor Peralta.
ESTEB. A Esteban Peralta. } (*A un tiempo.*)

DOCTOR. ¡Chispas!

ESTEB. ¡Calla! ¿Sois vos?...

DOCTOR. ¿Eres tú?...

ESTEB. ¡Mi tio!... ¡Jesus, qué dicha!

DOCTOR. ¿Mi sobrino, eh?

ESTEB. Si señor,
vuestro sobrino por línea
recta, hijo de vuestro hermano,
fiel de fechos de la villa
de Zamarramala.

DOCTOR. (*Ap.*) ¡Zape!

ESTEB. El cual me dió á mi salida
una carta para vos;
y hace ya un monton de dias
que estoy viniendo á palacio,
y subo la escalerilla
de vuestro cuarto, y no puedo
echaros la vista encima.
¿Andaís ocupado, eh?

DOCTOR. ¡Mucho!

ESTEB. ¡Lo celebro!

DOCTOR. (¡Haya polilla!)
¿Con que mi sobrino, eh? Vaya,
me alegro... Pero esta cita...

ESTEB. ¡Es verdad!... ¿De quién será?...
¡Tate!... Ya caigo... ¡Ay qué risa!
¡Esto es cosa de Perico
Travieso... lo apostaria!

DOCTOR. ¿Quién, quién?

ESTEB. Perico Travieso,
¡un muchacho de mas chispa!...
Se ha hecho muy amigo mio:
yo le he contado mis cuitas,
y al verme tan apurado,
me dijo ayer: «No te aflijas;
dentro de veinticuatro horas
yo te juro por mi vida

que te has de ver con tu tio.»
Y ha sido él: la cosa es fija.
¡Suya es la cita!... (*Riendo.*)

DOCTOR. (¡Tunante!)

ESTEB. ¡Yo pensé que me escribia
alguna dama!... El demonio
es Periquillo.—Él me incita
á que me presente al Rey.

DOCTOR. ¡Al Rey!

ESTEB. ¡Toma! El otro dia
vine con esa intencion
y le esperé á la salida...

DOCTOR. ¡Diablo! ¿Y le hablaste?

ESTEB. No tal,
porque salió muy de prisa.
Dijeron que en algun tiempo
á Madrid no volveria;
que iba á mandar el ejército.
¡Y tiene muy buena pinta!
¡Guapo mozo es nuestro Rey
don Felipe!

DOCTOR. ¿Y tú qué ibas
á decirle?

ESTEB. ¡Toma! Yo,
á enseñarle la cartita
para probarle que soy
vuestro sobrino por línea
recta, hijo de vuestro hermano,
fiel de fechos de la villa
de Zamarramala...

DOCTOR. ¡Calla,
demonio!—¿Y á qué venia
decir...

ESTEB. Perico Travieso
me lo aconsejó.

DOCTOR. (¡Maldita
sea su estampa!) ¿Y la carta
de tu padre?

ESTEB. Siempre encima
la llevo: tomad. (*Se la da.*)

DOCTOR. (*Guardándola.*) Corriente.

ESTEB. ¿No la leeis?

DOCTOR. ¿No querias
darme la carta? Pues ya
me la has dado.—Hasta la vista.

ESTEB. ¡No señor!... ¡Largarse asi!
¡Vaya!—Mi padre me envia
á Madrid para que vos,
que os hallais, segun noticias,
en gran favor, como médico
del Rey, que diz que os estima,
os dediqueis á cuidar
de mi carrera.

DOCTOR. Pues mira:
yo creo que la carrera
que mejor te convendria
es la que hay de aqui á tu pueblo.
Mañana con la fresquita
te largas, y yo te pago
el viaje.

ESTEB. ¡Buena salida!
¡No señor, yo no me voy!—
Mirad que no tengo pizca
de tonto.

DOCTOR. Ya se conoce.

ESTEB. Y aunque asi á primera vista
parezco algo bonachon,
soy muy hombre!

DOCTOR. ¡Ya!

ESTEB. Que diga
Perico Travieso: un mes
hace que llegué á esta villa,
y no salgo de las Gradas,
del Prado y las Platerias,
del soto de Manzanares,
de San Blas y...

DOCTOR. ¡Buena vida!

ESTEB. ¡Toma! y Perico Travieso
me da lecciones de esgrima!
¡Una; dos!—¡Una, dos!

DOCTOR. ¡Vaya!
¡Pues poco golpe darias
con ese baño de corte
en tu pueblo!

ESTEB. ¡Qué mania!
Os digo que no me voy.
DOCTOR. ¿Que no te vas?
ESTEB. ¡Ni hecho trizas!
Se me ha metido en la chola
hacer fortuna, y de prisa.
DOCTOR. Pues anda al infierno, y nunca
te presentes á mi vista.
(¡El hijo del fiel de fechos!)
ESTEB. ¡Hola!—¿Es esta la acogida
que haceis á vuestro sobrino?
Pues bien, se me dá una higa
de vos: yo he de hacer fortuna,
y puede ser que algun dia
imploreis mi proteccion.
DOCTOR. ¡Mentecato!
ESTEB. ¡Hasta la vista!
*(Un Ujier sube por la escalera.)*
UJIER. Señor Doctor.
DOCTOR. ¿Qué sucede?
UJIER La Reina con toda prisa
os llama.
DOCTOR. ¿Se ha puesto mala?
UJIER. No sé.
DOCTOR. Voy corriendo.—Mira:
¿ves ese muchacho? Pues
nunca jamás le permitas
entrar en mi cuarto, ¿estás?
aunque diga lo que diga.
*(Se va por la escalera con el Ujier.)*

## ESCENA IV.

ESTEBANILLO.

Ha sido la despedida
como fué el recibimiento.
Y mi padre me decia:
tu tio está en candelero;
te quiere mucho, y hará
tu fortuna en un momento.
¡Buenas y gordas!—Lo malo

es que se acaba el dinero;
y el comer... Estebanillo,
¿qué haces? ¿te vuelves al pueblo?
¡No señor! Sin darle al tio
dos pesadumbres lo menos,
no me voy yo de Madrid.
Ea, á seguir el consejo
de Perico.—Pues señor,
dice Perico Travieso,
que aqui para ser persona
es preciso lo primero
hacerse de cualquier modo
con una dama y un duelo.
Pues á buscar duelo y dama.—
Esta misma noche empiezo.
A la primera que vea
voy á echarla chicoleos,
y al primer hombre que tope,
si me mira, le armo un pleito.

---

*(Ritornelo del aria. Al entrar corriendo en el salon tropieza con un máscara que sale y le derriba la careta)*

## ESCENA V.

*El* Rey. *(De dominó. Recoge con prontitud la careta y mira alrededor.)*

### ARIA.

¡Ah, maldito atolondrado!—
Por fortuna solo estoy.—
Respiremos.—Y que nadie
logre aqui saber quién soy.

---

En la flor de mis abriles
me destierra suerte impia,
¡oh! Versalles, patria mia,

de tus mágicos pensiles.
Y suceden á tus danzas
y á los brindis del festin,
el blandir de férreas lanzas
y los ecos del clarin.

---

De la máscara alegre gocemos;
que al reflejo del próximo sol,
Dios promete al valor de mi brazo
la conquista del trono español.

---

CORO. (*Dentro.*) La música comienza,
parejas, ¡á bailar!
que ya los bastoneros
nos hacen la señal.

---

REY. ¡Dichoso pueblo mio!
¡Quizá me envidiarás!
¡A mí, que por un trono
perdí mi libertad!
Mas ya que deponiendo
mi triste majestad,
por esta noche puedo
bailar, reir, gozar...
De la máscara alegre gocemos;
que al reflejo del próximo sol,
Dios promete al valor de mi brazo
la conquista del trono español.

---

CORO. (*Dentro.*) ¡A bailar!—Y entre risas y danzas
nos sorprendan los rayos del sol.

---

## ESCENA VI.

*El* Rey, *el* Vizconde, *de dominó.*

Rey. (*Poniéndose la máscara.*)
¡Gente viene!

Vizc. Él es sin duda.—
(*Se quita la máscara.*)
¡Gracias á Dios que os encuentro!

Rey. ¡Ah, Vizconde! (*Se quita la máscara.*)

Vizc. Me mandasteis
que os siguiera muy de lejos,
y entre el gentio...—Perdone
vuestra majestad...

Rey. ¡Silencio!
No me hables asi.

Vizc. No hay nadie.

Rey. Si alguien llega á conocernos,
corre la voz y... Ya ves,
la Reina estará creyendo
que á estas horas su marido
descansa en el campamento
de Villaviciosa, al frente
de su denodado ejército.
¡Oh! Si llegara á saber
que me he escapado en secreto
por venir un rato al baile
del Buen-Retiro... yo creo
que no me lo perdonaba!
La pobre estará durmiendo,
sin sospechar... No merece
que yo la dé un sentimiento.
¡Estoy cansado!—Vizconde,
vete tú á bailar, y dentro
de un cuarto de hora te aguardo
en esta sala.

Vizc. Obedezco.
(*Se va el Vizconde al salon.*)

## ESCENA VII.

*El* Rey, *luego el* Doctor, *la* Reina, *y* Doña Leonor.

Rey. (*Solo.*) Pues señor, veo con gusto
que ya de mi nuevo reino,
se me pegan las costumbres.
Soy un marido mas tierno
de lo que se estila allá,
en la corte de mi abuelo
el rey de Francia. ¡Alguien viene!
(*Pónese la máscara.—Sube por la escalera el Doctor con la Reina y Doña Leonor, esta de dominó negro, aquella rosa.*)
¡Qué estoy mirando! ¡mi médico!
¡El doctor Peralta! ¡y lleva
dos mujeres nada menos!
¡Miren el maduro Hipócrates,
qué metido en galanteos!

Doctor. ¡Qué temeridad, señora!
¡Yo no sé si estoy despierto
ó soñando! ¡cada vez
que uno os habla, me estremezco!
¡Entremos aqui por Dios!

Reina. Si, me quitaré un momento
la careta.
(*Va á quitársela: el Doctor ve entonces al Rey y detiene la mano de la Reina.*)

Doctor. No, ¡que hay gente!

Rey. ¡No hay duda! es un trapicheo
del doctor.—Voy á buscar
al Vizconde, y si le encuentro,
le hemos de quitar las dos.
(*Se va corriendo al salon.*)

## ESCENA VIII.

*El* Doctor, *la* Reina, Doña Leonor.

Doctor. ¡Ay! ¡por fin se fué!

Reina. ¡Me alegro!

¡La máscara me sofoca!
Ya se vé, como no tengo
costumbre. *(Se la quita.)*

DOCTOR. ¡No se la quite,
vuestra majestad!—¡Ay cielos!—
¡Yo estoy en ascuas!—¡Leonor,
por San Francisco! ¡poneos
de centinela, no venga
alguno!..

LEONOR. No tengais miedo.
*(Se pone á la puerta del salon.)*

DOCTOR. ¡Ay! ¡Señora! ¡qué capricho!..
¡Si el Rey llegára á saberlo!..

REINA. No lo sabrá. Y ademas,
con un hombre de respeto
como eres tú, me parece...

DOCTOR. (Si no estuviera tan cierto
de su virtud, pensaria...)

REINA. He querido ver qué aspecto
tienen los bailes de máscaras
en España.

DOCTOR. ¡El del infierno!

REINA. ¡Allá en Francia me decian,
que todos erais tan sérios!..

DOCTOR. No siempre.

REINA. Ya lo he notado.

DOCTOR. ¿Y doña Leonor, qué ha hecho?
¿Cómo no os ha disuadido?

REINA. ¡Disuadirme! Si el proyecto
es de su invencion.—¡Ah! mira:
cuento que no vayas luego
á sermonearla. No sé
cómo teniendo ese genio,
tan brusco, tan regañon,
puede admitir tus obsequios.
Si sobre no ser ya jóven,
eres gruñon, te prevengo
que no lograrás su mano.

DOCTOR. ¡Ay! ¡Señora!

REINA. ¿Es ese el medio
que teneis los españoles,
de conquistar el afecto

de las damas?

DOCTOR. ¿Y Leonor
no ha temido?

REINA. Ella en secreto
me trajo los dominós:
salimos con gran misterio,
te hicimos el alto honor
de nombrarte caballero
de estas dos damas tapadas,
y á remolque te traemos
hasta el salon; esta es
la historia, ni mas ni menos.

DOCTOR. Pues bien: vuestra majestad
ya debe haber satisfecho
su curiosidad.

REINA. Un poco.

DOCTOR. Y el baile, segun va siendo
mas tarde, toma un color!..

REINA. ¿Si? pues es preciso verlo.

DOCTOR. ¿Dónde vais?

REINA. ¿Dónde? al salon.

DOCTOR. ¿Al salon?—¡Ay Dios eterno!
¡Señora! ¡juicio por Dios!

REINA. ¿Pues á qué he venido?

DOCTOR. Pero...
es que á estas horas los hombres
se ponen ya...

REINA. ¿Y qué tenemos?

DOCTOR. Y se toman libertades...

REINA. ¡Quita allá! ¡bobada!

DOCTOR. Y luego,
como no saben quién sois...

REINA. Pues eso es lo que yo quiero.

DOCTOR. Es que si alguno... Ya visteis,
aquel del dominó negro,
el que estaba antes aqui,
¡cómo os miraba!..

REINA. Es empeño,
y no me persuades. Ea,
venga el brazo; en cuanto demos,
nada mas que un par de vueltas
por el salon, yo te ofrezco

que nos vamos á palacio.
LEONOR. ¡Viene gente!
DOCTOR. ¡Dicho y hecho!
REINA. ¿Quién es?
DOCTOR. ¡El del dominó!
¡ahí nos viene persiguiendo!

---

## ESCENA IX.

DICHOS.—*El* REY, *con careta.*

**CANTO.**

(*Las dos señoras toman el brazo del Doctor.*)
REY. (*Ap.*) No encuentro al Vizconde.
DOCTOR. (*Ap. á ellas.*) ¡Señoras, por Dios!..
¡Ese hombre me asusta!..
venid al salon.
REY. (*Ap. reparando en los tres.*)
(¡Mas oh! ¡qué fortuna!
aqui estan las dos,
cosidas al brazo
del pobre Doctor.)
DOCTOR. (*Ap. á la Reina.*)
(Si os habla al oido,
vereis que el bribon
os dice palabras
de marca mayor!)
REY. (*Mirando alternativamente á una y á otra.*)
(¿Y cuál su querida
será de las dos?
—¡La negra es gallarda!—
—¡La rosa es mejor!)
REINA. (*Ap. al Doctor.*)
Por mí no os dé miedo,
mi pobre Doctor;
á mí no me mira.
DOCTOR. (*Ap.*) ¡Peor que peor!
LEONOR. (*Ap.*) Por mí no os dé miedo,

mi pobre Doctor:
á mí no me mira.

DOCTOR. ¡Os mira á las dos!
¡Huyamos, señoras!
Venid al salon. (*Queriendo llevárselas.*)

REINA y LEONOR. ¡Qué risa me causa
su extraño pavor!

REY. (*Ap.*) ¡El rosa esta noche
será mi color!

---

(*Al dirigirse el Doctor al salon con las dos damas del brazo, el Rey les cierra el paso, y saludando al Doctor le dice.*)
Escuchad, si no os molesta,
lo que aqui deciros quiero:
¡para un solo caballero
dos hermosas, mucho es!
En su templo el dios Cupido
ciertos números no admite:
el amor solo permite
dos, ó cuatro; ¡nunca tres!
Asi pues,
de las dos que os acompañan
una os sobra, y esta es!
(*Separa á la Reina del Doctor, metiéndose entre ellos y tomándola del brazo.*)

DOCTOR. Descortés.
Si no os vais de aqui al momento,
yo del baile os echaré.

REINA. ¡No os canseis!
Yo con él aqui he venido,
y de aqui saldré con él.
(*Suéltase del brazo del Rey, se escapa y vuelve á tomar el brazo del Doctor.*)

LEONOR. (*Al Doctor.*) ¿Qué temeis?
¡Tiene trazas hasta ahora
de galan y muy cortés!

---

REY. No casan en amores
belleza y senectud.
DOCTOR. ¿Sabeis con quién hablais?
REY. (*Ap.*) (¡Si lo supieras tú!)
No entreis con él al baile,
¡parece un atahud!
REINA *y* LEONOR. (*Ya asustadas.*)
¡Doctor!... ¡Marchemos pronto!
REY. ¡Salid de esclavitud!
(*Vuelve á meterse entre ellos: quiere apoderarse de la Reina: ella huye y vuelve á tomar el brazo del Doctor. Suena dentro la música del baile.*)
DOCTOR. ¡No nos persigas,
máscara audaz!
Teme mi furia:
¡atrás! ¡atrás!
REY. Negro con negra
vayan en paz,
y tú conmigo
ven á bailar.
REINA *y* LEONOR. (*Haciéndole cortesias.*)
Buen caballero,
adios quedad,
que ya la orquesta
llama á bailar.
REY. ¡Ven á bailar!
REINA *y* LEONOR. ¡No, perdonad!
DOCTOR. ¡Atrás! ¡atrás!
(*El Doctor entra con ellas en el salon.*)

---

## ESCENA X.

*El* REY: *en seguida el* VIZCONDE.

**HABLADO.**

REY. ¡Se me escapan, voto á brios!
¡Vizconde, llegas á tiempo!
¿No ves al Doctor Peralta

con dos damas?
VIZC. Sí le veo.
REY. Yo no me atrevo á seguirlas,
que temo ser descubierto.
Síguelas tú, y en hallando
ocasion, arma un estrépito;
sepáralas del Doctor:
yo estoy desde aquí en acecho.
¡Corre!
*(El Vizconde echa á correr y en la puerta tropieza con Estebanillo, que sale, y le hace dar dos ó tres vueltas en redondo, dejándole caer el sombrero.)*

## ESCENA XI.

*El* REY, ESTEBANILLO.

ESTEB. ¡Por vida del hombre!
(¡Ay, qué ocasion para un duelo!)
¡Eh, caballero, venid
á recogerme el sombrero...
y á darme satisfaccion!...
¡Qué bárbaro! ¡me ha deshecho
un hombro... y no me hace caso!—
Por esta noche no encuentro
duelo ni dama.
REY. *(Mirando desde la puerta.)* ¡Allí va!
¡ya los alcanza!
ESTEB. *(Reparando en el Rey.)* ¡Qué veo!
¡Es este mismo!—¿Sois vós?
REY. ¿Quién?
ESTEB. ¿Ya estais aquí? ¡Me alegro!
REL. Dejadme en paz.
ESTEB. *(Mirándole.)* No, no es él.
*(El Rey mirando adentro distraido pisa el sombrero de Estebanillo.)*
¡Calla!... ¡me pisa el sombrero!
¡Caballero, reparad
lo que haceis! (¡Ya tengo duelo!)
REY. *(Mirando.)* (¡Ya se acerca!)
ESTEB. ¡Señor mio!

¡mirad lo que estais haciendo!
¡ved donde poneis los pies!

REY. (*Id.*) (¡Bien, ya se mete por medio!)

ESTEB. ¿Lo haceis adrede?—¡No me oye!—
¡Que me aplastais el sombrero!

REY. (*A Estebanillo.*) ¿Qué demonios me quereis?

ESTEB. ¿Qué quiero? Un sombrero nuevo.

REY. ¡Lléveos el diablo en mal hora!

ESTEB. ¿Me insultais?—(¡Ya tengo duelo!)

REY. (¡Una quimera á estas horas
me divierte!)

ESTEB. No consiento
que nadie me pise! ¿Estamos?

REY. (¡Por vida del pendenciero!)

ESTEB. ¡Satisfaccion con la espada!

REY. (¡Mañana mismo le encierro!)

ESTEB. Nos iremos á San Blas.

REY. Corriente.

ESTEB. En amaneciendo.

REY. (¡Tú te acordarás de mí!)

ESTEB. Pues en mi casa os espero.
¿Quereis las señas?

REY. Si tal.

ESTEB. Calle de las Huertas...

REY. ¡Bueno!

ESTEB. Número veinte:—guardilla.

REY. No lo olvidaré.—(¡Qué veo!
¡la gente se arremolina!...
¡logró el Vizconde su intento!—
¡El Doctor va dando voces!)

ESTEB. ¡Conque en mi casa os espero!
¡Al amanecer!

REY. (¡Ya es mia!)
(*Entrase corriendo en el salon.*)

## ESCENA XII.

ESTEBANILLO.

¡Pues señor, ya tengo duelo!
En el campo de San Blas,
que es el sitio de costumbre,

apenas el sol alumbre,
espada en mano, y ¡zis, zas!
Como ley de vencedor
le he de imponer, lo primero,
por la ofensa hecha al sombrero,
que me compre otro mejor.
Pero vamos poco á poco.—
Si yo le llego á matar,
no me lo podrá comprar,
y si él me mata, tampoco.
Luego es cosa averiguada,
que si cual valiente lucho,
lo que es de honor saco mucho...
¡pero de sombrero nada!
Mas yo tengo para mí
que entre esta y aquella prenda,
el honor no se remienda,
y un sombrero roto, si.
¡Estebanillo, valor!
y por lo primero voto;
que mas vale tener roto
el sombrero, que el honor.

## ESCENA XIII.

ESTEBANILLO, *la* REINA, *luego máscaras.* (*La Reina sale del salon apresurada, y en la mayor consternacion.*)

REINA. ¡Ah! ¡Salvadme, caballero!..
ESTEB. ¿Quién sois vos?.. ¿qué ha sucedido?..
REINA. ¡Me persiguen!.. ¡Me he perdido!..
VOCES DENTRO. ¡Ronda! ¡ronda!..
REINA. ¡Ah! yo me muero!
(*Cae desmayada en brazos de Estebanillo,*

---

### FINAL.

ESTEB. ¡Cero, y van dos!
CORO DENTRO. ¡Corred!.. ¡Corred!..
(*Salen del salon las máscaras.*)

CORO. ¡Se ha desmayado!..
¡Pobre mujer!
UNOS. ¿Y es el de marras?
¡guapo doncel!
OTROS. ¡En buenas manos,
se ha ido á poner!
ESTEB. Busco una dama:
ya la encontré.
Estebanillo, ¿qué has de hacer?
Cargo con ella, y echo á correr!
*(La toma en brazos, y se la lleva corriendo por la escalera.)*
CORO. ¡Viva, viva!—¡Bravo! ¡bravo!..
UNOS. Aprendió nuestra leccion.
OTROS. ¡Con un palmo de narices,
se ha quedado el buen Doctor!

## ESCENA XIV.

DICHOS.—*El* REY, *que sale apresurado*: *luego el* VIZCONDE.

REY. ¡Se me ha escapado!..
¿Dónde estará?..
VIZC. *(Saliendo.)* ¡Señor, huyamos,
sin vacilar!
REY. ¿Pues qué sucede?
VIZC. ¡Que el Doctor ya
con una ronda
viene detras!
*(Echan los dos á correr por la escalera.)*

## ESCENA XV.

*El* DOTOR, *máscaras, el* ALCALDE, ALGUACILES. *(El Doctor sale del salon con la ronda, la cual sigue corriendo, y se va por la escalera.)*

DOCTOR. ¡Corred, señor Alcalde!
¡prended á aquellos dos!..
¡prended á todo el mundo!

¡prended sin compasion!

---

(¿Y la Reina?—¡Cielo santo!
¡No parece en el salon!—
¡Si el Rey sabe la aventura,
quien lo pague seré yo!)

---

CORO. ¡Viva, viva!—¡Bravo, bravo!
Aprendió nuestra leccion.
Con un palmo de narices
se ha quedado el buen Doctor!

**FIN DEL ACTO PRIMERO.**

# ACTO SEGUNDO.

Un cuarto aguardillado.—Puerta de entrada á la derecha: otra á la izquierda, que da á la alcoba.—Ventana en el fondo: mesa de pino, y en ella un velon encendido: cuatro sillas de paja: un sillon de baqueta: una alacena.

## ESCENA PRIMERA.

La Reina, Estebanillo. *La Reina desmayada en el sillon y con la careta todavia puesta. Estebanillo haciéndola aire con el sombrero.*

Esteb. Mascarita, abre los ojos:
mira que ya estás en salvo.—
Pues cuando no ha vuelto en sí
con los tumbos que hemos dado
en ese maldito coche
de alquiler... ¡vaya un desmayo!—
¡Cómo me duelen los huesos!
Ya se vé, subir seis tramos
con esta carga...—¡Señora!...
¿qué tal, os vais aliviando?—
¡No responde!—Aire y mas aire.—
Si le desatara el lazo

del dominó...—¡Qué demontre!
¡me causa siempre un empacho...
un respetillo!... Probemos.—
(*Le desata el lazo del capuchon.*)
¡Jesus, qué tez de alabastro!—
¡Digo, digo!—¡Un medallon!..
¡y qué diamantes... tamaños
como nueces!... ¡Esta es dama
principal!...—¡Ya estoy temblando!—
Abro la ventana, á ver
si refrescándose el cuarto... (*Lo hace.*)
¿Le quitaré la careta?...
¡Si no me atrevo, canario!—
¡Y tendrá una cara!—Vaya,
yo creo que en este caso...
se trata de su salud
y no es ningun atentado.
(*Le quita la careta y retrocede asombrado.*)

---

**CANTO.**

¡Qué divina criatura!...
¿Por qué tiemblo?—¡No lo sé!
¡Me ha dejado su hermosura
sin mover mano ni pié!

REINA. (*Volviendo en sí.*)
¡Oh qué sueño tan pesado!...

ESTEB. (¡Bueno va!—¡Ya vuelve en sí!)

REINA. ¿Dónde estoy?... ¿Qué me ha pasado?...
¡Cielo santo!... ¡un hombre aqui!

ESTEB. En mi casa estais, señora.

REINA. ¡En tu casa!... ¿y cómo?... ¿á qué?...

ESTEB. De unos máscaras ahora
en el baile os liberté.

REINA. ¡Es verdad!... perdí el sentido!...
Y este fué...

ESTEB. ¡Yo he sido, si!
Desmayada os he subido
en mis brazos hasta aqui.

---

REINA. ¡Qué dices! ¡en tus brazos!...
¡Oh mísera de mí!

ESTEB. Me haceis ofensa grave
si injusta confundis
al buen Estebanillo
con tanto malandrin.
No soy, no soy, señora,
capaz de tal desliz,
y solo la sospecha
me pone hecho un carmin.

REINA. (El miedo poco á poco
huyendo va de mí.
Honrados sentimientos
parece descubrir.
Si de este apuro pronto
logro por él salir,
en premio á tal servicio
¡ah! yo le haré feliz.)

ESTEB. ¿No os dais, pues, por ofendida?
¿No tomais á mal mi accion?
REINA. ¡Ofenderme!—Por mi vida
que merece galardon.
ESTEB. ¿Cuál? ¡Decid! Con ánsia espero...
(¡Ay qué pronto se ablandó!)
REINA. ¡Sois galan!... ¡sois caballero!...
ESTEB. (¡Me requiebra!—¡Quién tal vió!
REINA. Vos querreis con noble intento
vuestra obra coronar.
ESTEB. (¡Esto huele á casamiento!
¡Muy de prisa quiere andar!)
REINA. ¿Conque hareis lo que os suplico?
ESTEB. Si lo haré.
REINA. No os pesará.
ESTEB. (El anuncio de Perico
me salió de pe á pá!)

(¡Qué parejita mas cuca haremos!
¡Qué lindamente nos luciremos!
Cuando me vean con ese avio,
ya por el prado, ya por el rio,
gritarán todos: ¡Ah, bribonazo,
qué guapa chica lleva del brazo!
Nadie conmigo
competirá:
toda la córte
me envidiará.)

REINA. (¡Ah, yo bendigo mi buena estrella!
De mi aventura no queda huella.—
Este mancebo—¡qué gran fortuna!—
no me conoce sin duda alguna.
Leo en sus ojos... leo en su cara
que á complacerme ya se prepara...
De su respeto
pruebas me da:
¡libre del riesgo
me miro ya!)

---

**HABLADO.**

REINA. ¿Conque os llamais?...
ESTEB. ¿No os lo he dicho?
Estebanillo Peralta...
y soy de familia ilustre...
(¡Bueno es que me dé importancia!)
REINA. ¿Sois de Madrid?
ESTEB. No señora:
de allá... de Zamarramala...
¡gran pueblo! Llegué á Madrid
hará apenas tres semanas...
REINA. (¡Es forastero! Veamos
si puedo lograr con maña
que vaya á traerme un coche,
y ya estoy en salvo.)
ESTEB. ¡Vaya,
y tengo un tio en palacio!...
REINA. ¡Un tio! ¿Y cómo se llama?
ESLEB. El doctor Peralta.

REINA. ¡Cómo!
el doctor... (¡Cosa mas rara!)
ESTEB. ¡Y me quiere mucho!—Solo...
que no le ha dado la gana
de recibirme... ¡y todo ello
por vanidad!—Pero nada
me importa.—Yo no soy tonto,
y aunque él me vuelve la espalda...
desde esta noche... ¡Ay, Jesus!
tengo una corazonada
de que voy á ser feliz!...
REINA. ¡Tambien yo la tengo!
ESTEB. (¡Calla!
¡me ha entendido!)
REINA. Siempre Dios
premia toda accion honrada.
ESTEB. ¡Seguro!
REINA. La que habeis hecho
es muy noble: solo falta
que la coroneis...
ESTEB. (¡Adios!
¡volvemos á las andadas!)
REINA. ¿Me lo prometeis?
ESTEB. ¡Si tal!
(Prometer no cuesta nada.)
REINA. Pues ahora mismo...
ESTEB. ¡Ahora mismo! ..
(¡Está loca!)
REINA. Sin tardanza
id á traer...
ESTEB. ¿A estas horas?
La parroquia está cerrada.
REINA. ¿Qué parroquia?
ESTEB. Eso se debe
consultar con la almohada.
REINA. ¿Qué estais diciendo?
ESTEB. Pues vos
no os empeñais en que traiga...
REINA. Si.
ESTEB. ¿Qué cosa?
REINA. Un coche.
ESTEB. (*Sorprendido.*) ¡Un coche!...

REINA. Para que me lleve á casa.
Porque una mujer de noche,
sola , á pie...

ESTEB. (¡Como una estátua
me he quedado!) Pues señor,
eso es decir que ya os cansa
mi compañia...

REINA. ¡No tal!
Pero id por el coche!

ESTEB. ¡Tanta
es la prisa!—Ya está visto,
mi guardilla os desagrada.

REINA. ¡No es por eso!..

ESTEB. Todo está
muy limpito.

REINA. (¡Estoy en ascuas!)

ESTEB. Hay sala, alcoba, cocina...

REINA. Si: con poco que se añada...

ESTEB. ¡Ay!.. ¡con una sola cosa!..
(¡Que he de tener á las faldas
tanto miedo!)

REINA. ¡Despachad!

ESTEB. (¡Ea, valor!—¡pecho al agua!)
Con solo una cosa!..

REINA. ¿Cuál?

ESEEB. ¡La que hay ahora!.. (*Mirándola con amor.*)

REINA. ¡Mil gracias!.. (*Turbada.*)
(¡Me hace una declaracion!..
¡estoy fresca!)

ESTEB. (*Observándola.*) (¡No se enfada!
¡Pues adelante!) ¡Ay señora,
(*Doblando poco á poco la rodilla.*)
con esa sola me basta!..

REINA. Bien, veremos!—¡Pero el coche!..

ESTEB. (*Levantándose.*)
¿El coche?.. Os doy mi palabra...
(Esto va de pillo á pillo!—
veremos al fin quien gana!)
(*Se va por la derecha.*)

## ESCENA II.

LA REINA.

Gracias á Dios que marchó!—
Se iba animando el mancebo!..
y ya sus galanterias
me empezaban á dar miedo.—
¿Y no seria mejor
ahora que sola me encuentro,
marcharme de aqui?—¡Si tal!—
¿Pero sola, cómo acierto
hasta palacio?—Dos meses
hace que vine á este reino,
y como el Rey casi siempre
está al frente del ejército,
yo apenas salgo. Una vez
habré atravèsado el pueblo,
y en coche.—Voy á perderme,
de seguro!.. ¡Y si tropiezo
con alguna de esas rondas
y me prenden!.. ¡Fuera bueno
que me viera yo en la cárcel!.. (*Se ric.*)
—¡Qué locura!.. estoy riendo,
y mi situacion es grave!—
No me queda otro remedio
que aguardar que venga el coche.—
Tiene ese mozo un aspecto
de honradez... le he parecido
hermosa... no hay mal en eso!—
pero es comedido... y yo
sabré infundirle respeto.
Pues señor, no hay mas que hacer:
resignacion, y aguardemos.— (*Se sienta.*)
¡Ay! Cómo andará Leonor
por el baile!.. ¡Pues y el bueno
del doctor!.. Estoy segura
de que ha puesto en movimiento
á todo el mundo en mi busca,—
¡Y yo entre tanto me encuentro
en poder de Estebanillo!—

¡Jesus! qué casa!.. ¡qué techo!..
¡cómo puede ese muchacho
vivir aqui!—¡Pasos siento!.. (*Se levanta.*)
Si alguien entra y me sorprende!..
No, que es él: gracias al cielo!

## ESCENA III.

LA REINA, ESTEBANILLO. (*Estebanillo viene con provisiones.*)

REINA. Traeis el coche?
ESTEB. Señora,
no hay ninguno.
REINA. ¡Cómo es eso!
ESTEB. (*Poniendo las provisiones en la mesa.*)
Todos estan embargados
para el baile. (¡Qué bien miento!)
REINA. ¡Oh! Dios mio!.. y qué hago yo?..
ESTEB. ¿Lo sentis, eh?—bien lo veo:
y yo tambien.
REINA. (Pues, señor,
no vacilo.)—¡Caballero!—
ESTEB. ¡Señora mia!
REINA. Pues sois
tan complaciente, me atrevo
á pediros un favor.
ESTEB. Estoy pronto á obedeceros.
¿Cuál es?
REINA. Que me acompañeis
á mi casa.
ESTEB. (¡Bueno es esto!
¡voy á saber dónde vive!)
Calle de...
REINA. ¡Si no me acuerdo
cómo se llama!—Tambien
yo soy forastera.—Pero
en bajando por el prado
de San Gerónimo, creo
que acertaré yo solita:
desde alli podeis volveros.
Perdonad que os incomode:

vais á cenar...

ESTEB. No por cierto.

REINA. Pues esa mesa?..

ESTEB. Esta mesa
no es para mí: yo no tengo
costumbre de regalarme
con tanto plato.—Un torrezno,
una perdiz, una trucha,
ya veis!—y de postre, queso,
miel, bartolillos... Os gustan
los bartolillos?

REINA. ¡Qué es esto!..
¿Pues es para mí?..

ESTEB. Es decir...
para... para vos!—Sospecho
que teneis hambre.

REINA. ¡No tal!

ESTEB. ¡A que si!..

REINA. (Yo me impaciento!..)
Me estan esperando en casa...

ESTEB. Pronto ireis.—¡Eh! ya está hecho
el gasto!..

REINA. (¡Me hace reir!)

ESTEB. ¡Ea, animarse! lo ofrezco
con voluntad: ¡no me hagais
este desaire!

REINA. (¡Qué terco!) (*Riendo.*)

ESTEB. ¡Vaya!.. esa ya es otra cara!
Aceptais, eh?

REINA. ¡No hay remedio!..
¡acabaré por reirme
á carcajadas!

ESTEB. ¡Me alegro!
(¡Ya la conquisté! ¡Victoria!)
(*Suenan golpes á la puerta.*)

REINA. ¿Ois?—qué golpes son esos?..

ESTEB. No sé! Yo no aguardo á nadie
á estas horas!..

REINA. ¡Justo cielo!..
¡Si alguien me ve!

ESTEB. No os verá:
cosa fácil: en no abriendo...

(*Redoblan los golpes.*)

REINA. ¡Pero veis qué golpes!...

ESTEB. (*Gritando.*) ¿Quién?

REINA. ¡Van á echar la puerta al suelo!...

ESTEE. No es obra difícil.

REINA. ¿Dónde
me oculto?

ESTEB. Aqui.—Echad por dentro
la llave.—Cuando se vaya,
ya daré dos golpes.

REINA. ¡Bueno!

(*La Reina se encierra en el cuarto de la izquierda. Estebanillo abre la puerta de la derecha. Música que indica el paso precipitado de una ronda en la calle.*)

---

## ESCENA IV.

ESTEBANILLO, *El* REY.

(*El Rey está de dominó, como en el acto 1.º, y con careta puesta. Sale apresurado, y sin hacer caso de Estebanillo, mira en derredor, ve la ventana del foro y corre á asomarse por ella. Oyese por dicha ventana el ruido de una ronda que pasa por la calle.*)

### CANTO.

RONDA. (*En la calle.*) ¡Por el Rey!
¡alto ahí!
¡Se escapó
por aqui!
¡Siga la ronda, siga
dándole caza al vil!

---

REY. (¡Por el Rey!
¡alto ahí!—
¡Es muy chistoso el lance!
¡Yo me persigo á mí!)

---

ESTEB. (¡Qué cortés!
¡qué civil!
¡Entra como en su casa,
sin reparar en mí!)

---

**HABLADO.**

REY. (*Quitándose la careta.*)
(¡Ya se fueron!) Perdonad...
ESTEB. No hay de qué.
REY. (Bien lo recuerdo:
es el mismo.)
ESTEB. (¡Es el del baile!)
Vuestro reloj, caballero,
adelanta mucho.
REY. No:
las tres.
ESTEB. Falta mucho tiempo
para que amanezca.
REY. ¿Y qué?
ESTEB. ¡Y qué! Que en este momento
no estoy de humor de seguiros.
REY. ¿De seguirme? ¿Dónde?
ESTEB. Al duelo.
REY. ¿Aun pensais en eso?
ESTEB. ¡Toma!
¿Y vos no?
REY. Yo no me acuerdo
de tal cosa.
ESTEB. ¿Pues entonces
á qué habeis venido?
REY. A esto.
Yo estaba en el baile...
ESTEB. ¡Ya!
REY. Y me propuse ir siguiendo
á una dama.
ESTEB. ¡Ya!
REY. La dama
huia de mí...
ESTEB. ¡Lo creo!

REY. Qué?
ESTEB. Nada : adelante.
REY. Ya
iba á alcanzarla, y en esto
hé aqui que llega una ronda
y echa tras de mí.
ESTEB. (Me alegro!)
REY. Yo, que tengo acá motivos
graves para huir el cuerpo
á la justicia...
ESTEB. (¡Tambien
lo creo!)
REY. No hallé otro medio
que derribar á puñadas
dos esbirros en el suelo,
y abrirme paso.
ESTEB. (¡Qué lástima!)
REY. ¡Salgo del baile corriendo,
cruzo calles y mas calles,
y ellos detras, como perros!
ESTEB. (¡Ah! ¡valientes!)
REY. ¿Qué decis?
ESTEB. Nada: adelante.
REY. Los pierdo
por fin de vista, y entrando
en esta calle, me acuerdo
de las señas que me disteis
en el baile...
ESTEB. (¡A qué buen tiempo!)
REY. Y subo á pediros...
ESTEB. ¿Qué?
REY. Que vayais en el momento
á traerme un coche.
ESTEB. ¡Calla!
¡Y no mas que para eso
habeis venido!
REY. No mas.
ESTEB. ¡Pues hombre, me gusta! ¡Es nuevo
el capricho! — ¡A su adversario
hacerle demandadero!
REY. ¡Como no tengo otro á mano!
ESTEB. ¡Vaya un descaro! — Ea, presto,

largo de aqui.

REY. ¿No quereis ir por el coche?

ESTEB. No quiero.

REY. Corriente.—(Hasta que las rondas
se retiren, no me atrevo
á salir) (*Deja el sombrero en la mesa.*)

ESTEB. ¿Qué haceis?

REY. Yo? Nada.

ESTEB. ¿Por qué dejais el sombrero?

REY. No quereis ir á traerme
un coche, y aqui me quedo
hasta que amanezca.

ESTEB. (¡Diablo!)
¡Digo que os marcheis!

REY. (*Mirando la mesa.*) ¡Qué veo!
¡Ah! ¡bribon! (*Tirándole de la oreja.*)

ESTEB. ¡Vamos soltando!

REY. ¡Ya adivino!—¡Dos cubiertos!

ESTEB. ¿Y qué?

REY. ¿Para quién es este?

ESTEB. Es para mí: cuando tengo
mucha hambre, ceno por dos.
(¡Qué mala obra me está haciendo
este demonio de hombre!)

REY. Vos esperais...

ESTEB. ¡Yo no espero
á nadie!... Hacedme el favor
de tomar la puerta!

REY. Siento
estorbaros; pero, amigo,
vos os empeñais en ello:
yo á pie no salgo de aqui.

ESTEB. ¡Maldito!—¡Voy á traeros
ese condenado coche,
á ver si os vais al momento
y no poneis mas los pies
en esta casa!—(No hay miedo.—
Voy en un salto:—la dama
está encerrada por dentro.)
(*Se va por la puerta derecha.*)

## ESCENA V.

*El* Rey.

No le he hecho pegar mal brinco
con estas observaciones.
¡Cómo va! Los escalones
los salta de cinco en cinco.
¡Qué tal! Todo un Rey de España
en perpétua esclavitud
consume su juventud
en esta larga campaña:
quiere en ocios juveniles
solo una noche pasar,
y en pena se ve acosar
de alcaldes y de alguaciles:
una máscara que acaso
va á perseguir, se le escapa;
la ronda casi le atrapa,
y pasa la noche al raso.
Y entre tanto este pelgar,
que no es rey, por su fortuna,
está aqui esperando alguna
que le acompañe á cenar.—
¡Calla!—Y no pudiera ser
que ya estuviera aqui dentro,
y al llegar yo...—Si la encuentro,
¡el lance tendrá que ver!
(*Música. Recorre el cuarto; llega á la puerta izquierda; da dos golpecitos; óyese el ruido de la llave; se abre la puerta, y sale la Reina con precaucion, poniéndose la careta: al principio no ve al Rey.*)

---

## ESCENA VI.

*El* Rey, *a* Reina.

DUO.

Reina. ¿Solo estais?—¿Dónde se ha ido?—

REY. (¡Ah, qué veo!—¡Feliz yo!)
REINA. (¡Cielo santo!—¡Mi marido!
REY. ¡Mi precioso dominó!
REINA. ¡Ah, dejadme, caballero!
(¡Si me llega á conocer!)
REY. De aquel negro cancerbero
libre al fin os vuelvo á ver.
REINA. (¡Y eras tú quien me seguias!)
REY. ¡Yo bendigo esta ocasion!
REINA. (¡Ah, Felipe!—merecias
que te diera una leccion.—
¡Y yo, necia, que en campaña
ocupado le juzgué!)
REY. (Por la pinta es algo uraña;
pero yo la amansaré.)
¿Del Doctor sereis parienta?
REINA. Es mi tio.
REY. ¡Tio!... ya.
Y ese mozo por la cuenta...
REINA. Es mi primo.
REY. ¡Claro está!—
Ya que reina entre nosotros
tan perfecta intimidad,
esa máscara os estorba. (*Va á quitársela.*)
REINA. No me estorba: ¡perdonad!
REY. (Tiempo queda.)—Pero al menos
respondedme.
REINA. Preguntad.
REY. ¿Quién sois vos?
REINA. Os lo diré.
REY. ¿La verdad?
REINA. Va la verdad.—
Soy forastera en esta villa,
donde llegué dos dias há:
vivo en un pueblo de Castilla
que de la córte cerca está.
Casada estoy hace tres años,
y mi marido, que es de alli,
tiene una fábrica de paños
que nos produce asi, asi.
Pienso al lugar volverme presto,
que es peligrosa la ciudad.

Basta lo dicho, pues con esto
ya os he contado la verdad.

REY. Imitaré vuestra franqueza.—
Soy un hidalgo cordobés:
cuento por siglos mi nobleza,
y tengo el oro á puntapiés.
Un regimiento de á caballo
á costa mia he de equipar,
y por mi rey, cual fiel vasallo,
salir al campo á pelear.
Pienso tambien dejar muy presto
la cortesana ociosidad.
Basta lo dicho, pues con esto
ya os he contado la verdad.

---

Venid, cenad conmigo.

REINA. ¿Y al primo qué diremos?

REY. Al primo dejaremos
sin dama y sin cenar.

REINA. (¡Me asombran sus palabras!
¡Qué cambio repentino!
Le ha vuelto libertino
la vida militar.)

---

REY. De aquesta fortaleza
yo soy por mi destreza
conquistador.
Cuanto hay ante mis ojos
se rinde por despojos
al vencedor.

---

REINA. Si aspira á triunfo honroso,
no olvide el generoso
conquistador
que á pechos bien nacidos
respeto á los vencidos
manda el honor.

---

REY. Venid, venid, cenemos.
REINA. ¡El primo va á llegar!
REY. Al primo dejaremos
sin dama y sin cenar.

---

En plazas que yo tomo
los víveres me como
sin compasion.
Y gracias al caudillo
que no pasa á cuchillo
la guarnicion.

---

REINA. (Veremos el que gana,
y si eres tú mañana
mi diversion.
Pronto, guerrero fuerte,
á mis piés he de verte
pedir perdon!)
(*Siéntanse á la mesa y empiezan á cenar.*)

---

**HABLADO.**

REINA. ¿Y soy casado?
REY. Qué horror!
Dios me libre!—Soy soltero.
REINA. (¡Habrá mayor embustero!)
REY. ¡Vos sois mi primer amor!
REINA. ¿De veras?
REY. ¡A fé de hidalgo!..
¡y de hidalgo cordobés!
REINA. No lo creo.
REY. ¿Cómo pues?
REINA. En vuestra persona hay algo
que me infunde gran sospecha.
REY. ¿En mí?
REINA. ¡Milagro será!..
REY. No adivino... ¿Dónde está?

REINA. En vuestra mano derecha.
REY. ¡Ah! ¿Esta sortija?
REINA. Cabal.
REY. (¡Adios, me quedé sin ella!)
REINA. Es prenda de alguna bella:
bien se conoce.
REY. No tal.
REINA. Probádmelo.
REY. ¿Cómo puedo?
REINA. Yo os lo diré, aunque os aflija:
trasladando la sortija
desde ese dedo á este dedo.
REY. ¡Con mil amores!
REINA. (¡Cayó!)
REY. (¡Pedigüeña, y con descoco!)
Tomad.
REINA. Gracias!
REY. Poco á poco:
y en cambio qué gano yo?
REINA. ¿Qué quereis ganar, decid?
REY. Quiero ganar, que desde hoy
sirva esta prenda que os doy,
para hallarnos en Madrid.
REINA. ¿Hallarnos?—Si yo me ausento:
¿pues no lo habeis entendido?
REY. Es que yo no os he creido
ni una letra de ese cuento.
REINA. ¡Hola! Eso viene á probar
que el vuestro es muy verdadero.
Pues vos no sois forastero?
¿No habeis venido á equipar
un regimiento famoso?
¿A qué viene tanto engaño?
REY. Para dar salida al paño
que fabrica vuestro esposo.
REINA. Qué mentiras!
REY. Por ahora
una cosa no es mentira.
REINA. ¿Cuál?
REY. El amor que me inspira
esa gracia seductora!
REINA. Pero la sortija, quieta...

REY. Venga un abrazo!
REINA. ¡Tened!—
REY. ¿La quereis? ¡pues escoged:
un abrazo... ó la careta.
REINA. ¡Quitad!.. no seais atrevido!
REY. ¿Me dais el abrazo?
REINA. Ahí va.
(Ya la pillé.) (*Poniéndose la sortija.*)
REY. (*Abrazándola.*) (¡Mia es ya!)
REINA. (No hay ofensa; es mi marido.)
(*Mientras la tiene abrazada, se abre la puerta derecha, y aparece Estebanillo.*)

---

## ESCENA VII.

*El* REY, *la* REINA, ESTEBANILLO.

**TERCETO.**

ESTEB. El coche está á la puerta...
—¡Qué miro!.. ¡Malandrin!..
REY. (¡A qué mal tiempo llega!)
REINA. (¡Qué va á pensar de mí!)
ESTEB. ¡Celebro mucho, mucho,
el veros por aqui!
¡Y yo con ella ahora,
cuadrúpedo de mí!..
usar tanto respeto,
gastar tanto perfil!..
¡Entiendo, mascarita,
entiendo tu latin;
y ya verás qué poco
me paro en *quis vel qui*!
REINA. Creed...
ESTEB. ¡No creo nada!
REINA. Oid...
ESTEB. ¡No quiero oir!
El coche está á la puerta,
marchad.—¡Ay! ¡San Crispin!
(*Va por el sombrero del Rey, y repara en la mesa.*)

¡Qué veo!.. ¡Desvergüenza!..
la trucha... la perdiz...
Mi cena se han comido!..
¡Ah! ¡lobos!

REY. Permitid...

REINA. (¿Qué haré para explicarle?..)

ESTEB. No os burlareis de mí!..
Venganza necesito!..
marchemos á reñir!..

(*Oyese el ruido de la ronda en la calle.*)

RONDA. (*Dentro.*) ¡Por el Rey!
alto ahí!
Se escapó...
por aqui...
Siga la ronda, siga
dándole caza al vil.

---

ESTEB. ¡Es mejor!
¡Esto si!
¡voy á llamar la ronda!..
¡voy á vengarme al fin!..

REINA. ¡Detened!
¡Ay de mí!
(De este apurado lance
solo me salvo asi.)

REY. ¿Dónde vas?..
¡quieto aqui!
(De este apurado lance
solo me salvo asi.)

REINA. (*Al oido de Estebanillo.*)
(¡Ese hombre es mi marido!)

ESTEB. (¡Vuestro marido!)

REINA. ¡Chit!..

REY. (*Al otro oido, descubriendo el pecho.*)
(Mírame: soy el Rey.)

ESTEB. (¡El Rey!.. ¡qué miro!..)

REY. ¡Chit!...

(*Estebanillo queda entre los dos abismado.*)

ESTEB. ¡Ay!... yo me caigo!...
¡Voy á espirar!...
Dadme una silla...

¡No!... ¡perdonad!

REY. ¡Ante una dama
tal bulla armar!...
Poco galante
sois en verdad.
Pobre paloma
vedla temblar
como en las garras
del gavilan.
(No se te ocurra
decir jamás
que en esta casa
me viste entrar.
Si esto se sabe
por tí será,
y á mi venganza
no escaparás )

ESTEB. Nadie en el mundo
me oirá chistar:
esta aventura
nadie sabrá.
(Si la descubre,
¡qué pensará!—
¡Maldito baile
de carnaval!
¡Estebanillo,
perdido estás!
¡Ay! ¡qué aventura
de Satanás!)

REINA. (Entre tus manos
mi honor está:
cual caballero
te portarás.
Si este secreto
sabes guardar,
la recompensa
recibirás.)

---

**HABLADO.**

REY. (Turbar su dicha no es justo.
Y pues ya va á amanecer,

no me quiero detener
ni darle al pobre mas susto.)
Camarada, perdonad,
y no culpeis á esa dama
tan de ligero: ella os ama.

ESTEB. ¡Qué!... ¡no, señor!... ¡no es verdad!

REY. Os digo que sí: ella misma
me lo ha dicho.

ESTEB. ¿Ella os lo ha dicho?...
(¡Santo Dios! ¡Vaya un capricho
de señora!)

REY. ¡Eh! ¡no haya cisma!
Yo lo he oido de su boca.

ESTEB. ¡No es posible!... ¡no señor!

REY. Repito que os tiene amor.

ESTEB. (¡Esta señora está loca!)

REY. Lo de cenar fué mal hecho;
mas fué solo cosa mia.

ESTEB. ¡Qué importa eso!... ¡Avemaria!...
Que os haga muy buen provecho.

REY. ¡Feliz mortal! ¡os envidio!
Ella os ama, vos la amais;
y de su amor esperais...

ESTEB. (¡Lo menos, ir á presidio!)

REY. Y pues ya ningun temor
turba vuestra buena estrella,
me voy, y os dejo con ella.

ESTEB. (¡Ay! ¡que se va!)—¡No señor!...
¡Si es temprano!... ¿Dónde vais?

REY. ¿Me deteneis?

ESTEB. Si, os detengo.
¡Vaya! ¡quedaos!... Os prevengo
que vos aqui no estorbais.

REY. Si, estorbo.

ESTEB. ¡Buenos estamos!
¡Pues qué! pensais, por ventura,
que nosotros... ¡qué locura!..
(¡Ay! ¡que se va, y nos quedamos!)
(*A la Reina.*)

REINA. (No le detengais ahora.)

ESTEB. (Es que...)

REINA. (Dejadle marchar.)

ESTEB. (¡Ay! ¡que quiere hacerme ahorcar
esta bendita señora!)
REY. Amigos, adios quedad.
ESTEB. Pues si os vais, me voy con vos.
REY. ¿Conmigo?
ESTEB. Juntos los dos.
REY. Quiero irme solo: apartad.
ESTEB. ¡No me aparto!
REY. ¡Hay tal porfia!
REINA. (¡Estais loco! ¿Y yo?...)
ESTEB. ¡Esto es!...
¡Los tres!... ¡juntitos los tres
en amor y compañia!
(Agarro mi maletilla:
dejo á los dos en el coche,
y escapo esta misma noche
de la coronada villa!)
(*Entrase en el cuarto de la izquierda.*)
REINA. (¡Este necio va á lograr,
con ese miedo indiscreto,
que el Rey descubra el secreto!...
¿Qué haré?—Le voy á encerrar.)
(*Cierra la puerta izquierda.*)
REY. ¡Qué estoy viendo!—¡Como soy
que le encierra!—Me prefiere;
y pues la suerte lo quiere,
¡venga en buen hora!
ESTEB. (*Dentro.*) ¡Allá voy!
REY. ¡Dadme el brazo!
REINA. (¡Yo voy muerta!)
REY. ¡Vamos!
REINA. Fio en vuestro honor.
REY. No tengais ningun temor.
Un coche espera á la puerta.
REINA. ¿Y mi primo?
REY. ¡No hace falta!
REINA. (¡Libertino! ¡infame! ¡aleve!)
REY. ¿Y dónde quereis que os lleve?
REINA. Casa del Doctor Peralta.
(*Se van los dos por la puerta derecha, y echan por fuera la llave.*)

---

## ESCENA VIII.

*La escena queda sola.—Música que indica la huida de los dos personajes, y poco despues el ruido del coche que se aleja.*—ESTEBANILLO *sale con la maleta al hombro y dá golpes á la puerta de la derecha.*

ESTEB. (*Dentro.*) ¡Allá voy!—¡Me han encerrado!...
¡Voto á San!—¡Abrid! ¡abrid!
¡Basta ya!—¡Basta de broma!—
¿Dónde estais?—¡Abrid! ¡abrid!
(*Oyense á la puerta derecha golpes y la voz de la ronda.*)

RONDA. (*Dentro.*) ¡Empujad!
¡Es aqui!
¡Por el Rey!
¡Pronto abrid!
Caiga la puerta al suelo;
caiga en pedazos mil.

ESTEB. ¡Voto á San!
¿No me ois?
¡Basta ya!
¡Pronto abrid!
Caiga la puerta al suelo:
¡quiero salir de aqui!
(*Salta la puerta derecha y sale el Alcalde con la ronda.*)

## ESCENA IX.

ESTEBANILLO, *el* ALCALDE *y la* RONDA.

ALCALDE. Registrad,
inquirid:
gente habrá
por alli.
Daos á la ronda preso:
¡este cayó por fin!
(*Prenden á Estebanillo.*)

ESTEB. Ya lo veis:
no está aqui.

Se marchó
por alli.
¡Ay! ¡que me llevan preso!
¡Ay! ¡qué será de mí!

CORO. ¡A buscar!
(*Recorriendo el cuarto, mirando el de la izquierda y escudriñándolo todo.*)
¡á inquirir!
¡Algo habrá
por alli!
Nadie parece, nadie.
¡Nada se pesca aqui!
(*Se llevan preso á Estebanillo.*)

**FIN DEL ACTO SEGUNDO.**

# ACTO TERCERO.

Un salon en el palacio del Buen-Retiro.—Puerta grande en el foro.—Otra secreta á la izquierda.—Otra á la derecha, que da á la habitacion de la Reina.

## ESCENA PRIMERA.

La Reina. (*Música misteriosa.—Abrese la puertecilla secreta: asoma la cabeza la Reina, teniendo en la mano la careta, con la cual se tapa el rostro: cerciorada de que no hay nadie en la sala, entra y cierra la puerta.*)

No hay nadie.—¡Gracias á Dios,
que ya me veo en mi cuarto!
¡Ay qué noche!—¡todavia
me parece estar soñando!—
¡Qué tal mi señor marido!
¡qué tal! Por fin he logrado
que me dejara bajar
junto á la berja del patio,
sin que me haya conocido...
lo cual no es poco milagro!
Subí por la escalerilla
secreta, y mas que de paso,

desde el cuarto del Doctor
sin tropiezo aqui he llegado.—
¡Pero mi señor marido!..
¡Si llega á saber!.. ¡qué chasco!—
¡Con todo, tengo una pena!
¡Aunque segura me hallo
de que fuí yo la que anoche
le prendó con sus encantos;
cuando pienso que él creia,
estrechar entre sus brazos
á otra mujer, y no á mí!..
¡siento que en celos me abraso!..

---

**ROMANCE.**

¡Oh! ¡mil veces venturosa
la mujer que está celosa,
y al cabo descubre
quién es su rival!
Se prepara á la venganza;
y no mas que la esperanza,
le calma sus celos,
le templa su mal.

---

¡Yo que al fin he conocido
la rival que me ha ofendido,
vengarme no puedo
teniéndola aqui!
La rival que odiar debia
soy yo misma, ¡oh! ¡suerte impia!
¡Los celos que tengo
los tengo de mí!
(*Entra en su cuarto.*)

---

## ESCENA II.

*El* Doctor, *sale por la puerta secreta.*

**HABLADO.**

Me pareció que pasaba
por la puerta de mi cuarto
alguno corriendo, y...—No:
no hay nadie.—¡Estoy trastornado!
¡En vela toda la noche,
esperando y esperando...
y nada, ningun aviso!
Si yo pregunto á un criado,
es dar sospechas... Leonor
tampoco parece... ¡Vamos!
¡No sé qué hacer!..

## ESCENA III.

*El* Doctor, Doña Leonor. (*Doña Leonor sale por el foro.*)

Leonor. ¡Ah! ¡Doctor!
Doctor. ¡Leonor!.. ¡por fin nos hallamos!
Leonor. ¡Desde anoche!
Doctor. ¡Desde anoche!
¡Ingrata! ¡Sabeis que os amo,
y me dais este martirio!
Leonor. ¡No es malo el que estoy pasando
por la Reina!
Doctor. Y bien. La Reina...
Leonor. La Reina no está en palacio.
Doctor. ¡Cómo es eso!..
Leonor. Que no ha vuelto.
Doctor. ¡Santo Dios!
Leonor. Cuando aquel diablo
armó anoche el alboroto
en el baile, y nos hallamos
perdidos, las oleadas
de la gente me llevaron

hasta la puerta, y allí
ví á lo lejos un muchacho
que la subia en un coche...

DOCTOR. ¡En un coche!.. ¡Cielo santo!..

LEONOR. En un coche de alquiler.
Yo, viendo aquello, en el acto
busqué un hombre que siguiera
el coche, con el encargo
de volver á decir donde
paraba: á muy poco rato
vino en efecto; yo entonces
subo á esta cámara, llamo
á un alcalde y le prevengo
que por secreto mandato
de la Reina, vaya allá,
y á cuantos halle, á palacio
traiga con mucho misterio.

DOCTOR. ¿Y qué?

LEONOR. Que fué, y que no ha hallado
mas que al jóven, y ahí está.

DOCTOR. ¡Un jóven!.. ¡buenos estamos!..
¡Doña Leonor!... ¿qué será?..

LEONOR. ¡No sé!

DOCTOR. ¿Y la Reina?

LEONOR. ¡Ni rastro
de ella!

DOCTOR. Apelemos al jóven:
él dirá...

LEONOR. ¡Chit!.. ¡oigo pasos!..

DOCTOR. ¿Por dónde?

LEONOR. Por la escalera
secreta!...

DOCTOR. ¡Es verdad!

LEONOR. ¡Acaso
será la Reina!...

DOCTOR. ¡Sin duda!

LEONOR. ¡Respiro!...

DOCTOR. ¡Dios sea loado!

LEONOR y DOCTOR. ¿Sois vos? (*A la puerta.*)

## ESCENA IV.

DICHOS, *el* REY.

REY. Si: yo soy.
LEONOR *y* DOCTOR. ¡El Rey!
REY. ¡Os sorprende mi presencia!
Es natural.—Hace un mes
que ausente estoy de la Reina,
y ayer me ocurrió venir
sin aviso á sorprenderla.
DOCTOR. (¡Ay Jesus!)
REY. Y tú, Doctor,
¿qué esperabas á esa puerta?
DOCTOR. ¿Qué esperaba?... Yo esperaba...
(¡Ya se me traba la lengua!)
A un criado... que envié...
por la escalera secreta...
REY. Es verdad, que da á tu cuarto.
DOCTOR. ¡Pues!... y tenia impaciencia
por saber si una persona...
REY. ¡Pues! ¿estaba ya de vuelta?
DOCTOR. ¡Eso es!
REY. ¡Ya estoy!
DOCTOR. (¡Jesucristo!
¡si sospechará!...)
REY. (Si; es ella
la niña del dominó.—
Ahora solo me resta
averiguar si es la misma
que al subir por la escalera
habrá dejado caer
este medallon.—¡Qué pesca
es mi Doctor!)—Conque vamos,
á darle la gran sorpresa
á mi esposa.
DOCTOR. (¡Dios me valga!)
LEONOR. (¡Ay qué apuro!)
DOCTOR. ¡Oh, si, la Reina,
mi señora... ciertamente...
tendrá un placer!... Si no fuera

porque anoche...
REY. ¿Qué?
DOCTOR. Se hallaba
su majestad indispuesta...
¿No es verdad?
LEONOR. ¡Cierto!
REY. ¡Es posible!
¡Qué decis!
DOCTOR. Cosa ligera ..
¡un desvelo! Y muy temprano
se marchó á dar una vuelta
por los jardines...
REY. Pues vamos
*(Suena una campanilla.)*
á saber...—¡Calla! ¿no es esa
su campanilla?
LEONOR. ¡Esa es!
REY. ¿Pues cómo ha entrado sin verla
vosotros?
LEONOR. (¡Cosa mas rara!)
*(Entra Leonor por la puerta derecha.)*
DOCTOR. ¡Yo no sé!... (¿Pues qué novela
me contó doña Leonor?)
REY. Doctor, me causa extrañeza
tu cara: estás ojeroso,
turbado...
DOCTOR. He pasado en vela
la noche...
REY. ¡Ya! ¿algun enfermo?...
DOCTOR. Si, señor...
REY. Que te interesa...
DOCTOR. ¡Mucho!
REY. ¿Algun pariente?
DOCTOR. ¡Pues!
REY. No me has dicho que tuvieras
familia en Madrid.
DOCTOR. Es que...
REY. ¿Por qué no me la presentas?
Algun sobrino... ó sobrina...
LEONOR. *(Saliendo.)* Señor, la Reina os espera.
REY. ¡Leonor!... ¿Por qué se lo has dicho?
Yo queria sorprenderla!—

Créeme, Doctor: á tu edad
se debe tener gran cuenta
con la salud: no te expongas
á pasar noches como esta.
*(Se va por la puerta derecha.)*

## ESCENA V.

*El* Doctor, Doña Leonor.

Doctor. ¿Qué querrá darme á entender?
Decid, Leonor!...
Leonor. ¡Vengo muerta!
¡Dejadme!—Somos perdidos
si no encuentro en la escalera...
Doctor. ¿Qué cosa?
Leonor. Id corriendo vos,
y á ese jóven que está ahi fuera
que lo pongan al instante
en libertad, que le tengan
mucha consideracion:
¡asi lo manda la Reina!
Doctor. ¡La Reina!
Leonor. ¡Pronto!—Entretanto
yo voy á ver si se encuentra...
*(Váse corriendo por la puerta secreta.)*

## ESCENA VI.

*El* Doctor.

¡Mucha consideracion!...
¡Dicho y hecho!—Si el Rey llega
á sospechar!...—¡Ya me miro
ir caminando á galeras!

## ESCENA VII.

*El* Doctor, Estebanillo, *un* Ujier. *Estebanillo trae vendados los ojos con un pañuelo: sale por el foro.*

Ujier. Entrad aqui.

DOCTOR. (¡Este es el jóven!)
Bien, dejadle: salid fuera. (*Se va el Ujier.*)
(*Quitándole el pañuelo de los ojos.*)
Sabeis, temerario jóven...
¡Estebanillo! (*Retrocede asombrado.*)

ESTEB. ¡Oh sorpresa!...
¡Tio!

DOCTOR. ¡Estebanillo!—¡Vamos,
es imposible!—¡Por fuerza
se han equivocado!

ESTEB. ¡Justo!
se han equivocado. En prueba,
cuando entró la ronda en casa
ya no estaba alli.

DOCTOR. ¿Quién?

ESTEB. Ella.

DOCTOR. ¿Conque ha estado?

ESTEB. ¡Yo no sé!

DOCTOR. ¡Ah! ¿conque eres tú? ¡Confiesa!

ESTEB. ¡Yo no sé!

DOCTOR. (¡Me vuelvo loco!
¿Cómo ha logrado este bestia?...)
¿Sabes á lo que te expones?
¡Sabes, temerario Esteban,
que si hablo yo una palabra,
el Santo Oficio te encierra
en la mazmorra mas honda!...

ESTEB. ¡Ay! ¡no por Dios!

DOCTOR. ¡Ahora tiemblas!
¡Ayer debiste temblar!

ESTEB. ¡Ay tio!—¡Si vos supierais
qué noche he pasado!

DOCTOR. ¡Calla!
¡Temerario!.. ¡ten la lengua!—
¡En este sitio te alabas!—
¡Vamos, escápate apriesa:
mira que el Rey está aqui!

ESTEB. ¡Aqui!—¿Cómo?—¿Pues no es esta
vuestra habitacion?

DOCTOR. No tal:
esta es la cámara régia!

ESTEB. ¡Jesus!—¡Y el Rey está aqui

¡Ya se me doblan las piernas!..
¡Ay tio!

DOCTOR. ¡Vamos, escapa
pronto!—¡A ver como te muestras
digno de la gran fortuna
que has logrado!...—¡Alguien se acerca!
¡Somos perdidos!.. ¡El Rey!

## ESCENA IX.

DICHOS, *El* REY.

REY. (¡No sé qué pensar!—¡La Reina
me ha recibido de un modo!..
¡me ha hablado de una manera...
entre enfadada y burlona!...

DOCTOR. (*A Estebanillo.*)
(¡Vete!)

REY. (¡Calla! ¡aqui se encuentra
el de anoche!)

ESTEB. (¡Ya me ha visto!)

DOCTOR. (¡Caiste en la ratonera!)

REY. (¡Con el Doctor en la cámara!
¿A qué vendrá?)

DOCTOR. (¡Qué ojos me echa!)

REY. ¿Doctor, quién es ese jóven?

DOCTOR. Este jóven...

REY. (*A Estebanillo.*) Vamos, llega.
(*Estebanillo se acerca al Rey.*)

DOCTOR. Este... es un jóven...

REY. (*Ap. á Estebanillo.*) (¡Cuidado
con lo que hablas!) ¿No contestas?

DOCTOR. Es un jóven...

ESTEB. Soy sobrino
del Doctor.

DOCTOR. (¡Maldito seas!)

REY. ¡Hola! ¡tu sobrino! (Vaya,
no me engañó la pareja.)
Vienes, segun te encargué,
á presentármele? ¡Sea
en buen hora! Yo me encargo
de su suerte.

DOCTOR. (¡Esta es mas negra:
ahora lo va á proteger!)

ESTEB. (¡Ay! ¡que no se enfada!—¡Es prueba
de que no la ha conocido!)

REY. Es digno de que le quieras:
se toma mucho interés
por todo lo tuyo.—Espera
en la antecámara al tio,
él irá á buscarte. (Cuenta
con mi proteccion si callas
lo de anoche; ¡si hablas, tiembla!)
(*Se va Estebanillo por el foro.*)

ESTEB. (¡Esto va á pedir de boca!)

## ESCENA X.

*El* REY, *el* DOCTOR.

DOCTOR. (¡Qué pasmo!—¡Nada sospecha!)

REY. (Quiero curar al doctor
de amorios que no sientan
á su edad.—El medallon
que he encontrado en la escalera,
le probará que la niña
y el sobrino se la pegan.
Rompa con ella; y al chico
me lo llevaré á la guerra.)

DOCTOR. (¡Qué está cavilando!)

REY. ¿Sabes,
Doctor, que es muy climatérica
hoy tu situacion?

DOCTOR. (¡Pues digo,
y la suya!)—¿Hablais de veras,
señor?

REY. Si, Doctor: tú tienes
una intriguilla secreta...

DOCTOR. (¡Mi amor á doña Leonor!
ya lo averiguó!)

REL. ¡Tú peinas
canas!.. y ese sobrinito...

DOCTOR. ¡Ay! ¡Señor!.. ese babieca?
no le temo.

REY. (¡Asi son todos!)
DOCTOR. Ya que sabeis mi flaqueza,
debeis conocer tambien,
que ella es incapaz...
REY. ¡No seas
mentecato!
DOCTOR. ¡Su virtud!
REY. ¡Dále, bola!
DOCTOR. ¡Hasta esta fecha!..
REY. ¡Fecha fatal para tí!
DOCTOR. ¡De veras, señor!
REY. Las hembras
son muy caprichosas...
DOCTOR. Cierto.
(¡No lo sabes bien!)
REY. ¡Se prendan
de unos fachas!..
DOCTOR. ¡Justamente!
REY. Y cuando uno menos piensa
se encuentra, como tú ahora...
DOCTOR. ¿Con qué?
REY. Con una sorpresa.
(*Mostrándole con disimulo el medallon.*)
DOCTOR. ¡Ah! ¡ya os lo ha dado!
REY. ¿Qué dices?
DOCTOR. Yo estaba en la confidencia.
REY. ¿Cuál?
DOCTOR. La de ese medallon.
REY. ¿Pues de quién es?
DOCTOR. De la Reina.
REY. ¡De la Reina!
DOCTOR. Le mandó
hacer sin que lo supierais,
para haceros un regalo.
¡Ya habreis visto qué perfecta
es la semejanza!
REY. ¿Cuál?
DOCTOR. La del retrato: se aprieta
el tercer diamante y salta
la tapa...
REY. (¡Qué miro!.. es ella!—
su retrato!)—¿Y lo llevaba

consigo?

DOCTOR. En una cadena,
pendiente al cuello...

REY. ¡Peralta!

DOCTOR. ¡Señor!..

REY. ¡Mientes!

DOCTOR. (¡Santa Tecla!)

REY. ¿Sabes dónde se ha encontrado?
en la escalera secreta.

DOCTOR. ¡Encontrado!

REY. ¿Sabes cuándo?
hoy, ¡antes que amaneciera!
¿Y sabes quién lo ha encontrado?
Yo.

DOCTOR. (¡Dios me asista!)

REY. La Reina
salió anoche: tú lo sabes.

DOCTOR. ¡Yo! ¡señor!

REY. ¿A qué? ¡Contesta!

DOCTOR. ¡Lo ignoro!

REY. ¡Habla!—¿A qué salió
sola... por allí... en mi ausencia?

DOCTOR. Como es tan caritativa...
quizá...

REY. ¡Su extraña sorpresa
al verme!... ¡Tu turbacion
al preguntarte por ella!...
¡Tú eres su cómplice!

DOCTOR. ¡Yo!

REY. ¡Silencio!—Si me revelas
el secreto, te perdono.
¿Quién es él?

DOCTOR. ¡Señor! ..

REY. ¿Te niegas?
¿Quién es él?

DOCTOR. ¡Nadie, señor!...
Algun necio que...

REY. ¡No mientas!
¡Tú le conoces!

DOCTOR. ¡No tal!

REY. ¡Resuelve!—Ahora mismo es fuerza
que en un hondo calabozo

del Santo Oficio se vea,
ó él, ó tú.—Elige.—

DOCTOR. Ya está
elegido.

REY. (¡Aqui la Reina!)

## ESCENA X.

DICHOS: *la* REINA, *por la derecha.*

REINA. (¡Dios mio! ¡Si le he perdido
en la calle!... ¡si le encuentra
alguno que...)

DOCTOR. (*Ap. á ella.*) (¡El Rey lo tiene!)

REINA. (¡El Rey!... ¡Respiro!)

DOCTOR. (¡Y se alegra!)

REY. Un cuarto de hora de plazo
te doy para que resuelvas.
Vete pronto.

DOCTOR. ¿O él, ó yo?—
¡Pues él... y tenga paciencia!

## ESCENA XI.

*El* REY, *la* REINA.

REY. ¡Soy feliz! Te iba á buscar.

REINA. Buscándote vengo yo.

REY. ¿Tú buscarme á mí?

REINA. ¡Pues no!
¿Eso te puede admirar?

REY. Algo me admira.

REINA. No veo
la razon.

REY. ¡Ideas mias!

REINA. ¿Tú de mi amor desconfias,
cuando yo en el tuyo creo?

REY. ¡Es que hay mucha diferencia
entre uno y otro!

REINA. ¡Lo sé!

REY. Yo doy pruebas.

REINA. ¡Ya se vé!

REY. Por gozar de tu presencia
tan solo un breve momento,
no vacilo en reventar
dos caballos, y dejar
esta noche el campamento.

REINA. ¡Animalitos!—Pensé
que habias venido en coche.—
¡Galopar toda la noche!...
¡No sé cómo estás de pié!—

REY. Noto en tí, desde hace poco
que te hablé en tu habitacion,
cierto airecillo burlon...
que no me explico.

REINA. ¡Estás loco!
¡Si; para burlas estoy!

REY. ¿Pues qué te ha pasado?

REINA. Nada.

REY. Estás inquieta... azorada...
¡algo extraño tienes hoy!

REINA. Una vez que lo has notado,
ocultártelo no es justo:
es verdad: tengo un disgusto.

REY. ¿Seré tan afortunado
que me digas la ocasion?

REINA. Cosa de poco interés:

REY. No importa: dílo.

REINA. Pues es
que he perdido un medallon.

REY. ¿Un medallon guarnecido
de diamantes?

REINA. Justamente.

REY. ¿Que ayer llevabas pendiente
al cuello?

REINA. ¿Cómo has sabido?...

REY. De una manera sencilla:
¡porque le he encontrado yo!

REINA. ¿Aqui en la cámara?

REY. ¡No!
¡en aquella escalerilla!

**DUO.**

REINA. ¿Tú lo has hallado?
(*Fingiendo sorpresa.*)
REY. ¡Mírale aqui! (*Mostrándole el medallon.*)
¿Es este?—¿Es este?
¡Responde!
REINA. ¡Sí!—

---

REINA. Negarte no pretendo
que anoche me ocurrió
por esa escalerilla
salir de esta mansion.
Mas tú, querido esposo,
modera ese furor;
que á todos hace falta
su poco de perdon.

---

REY. Sin ruido, sin escándalo,
cual cumple á nuestro honor,
desde hoy entre nosotros
el lazo se rompió.
Vivamos separados,
y solo vos y yo
sabremos el secreto
de tal separacion.

---

¡Adios, adios, señora!—
Tomad el medallon.
REINA. Tomad vuestra sortija.
REY. ¡Qué es esto!... ¡Oh! ¡confusion!
REINA. ¿Qué os turba?
REY. ¡Esta sortija!...
¿por dónde vino á vos?
REINA. ¿A mí?
REY. ¿Quién os la ha dado?
¡Hablad!
REINA. ¿Quién me la dió?...

---

Yo he recibido esta fineza
de cierto hidalgo cordobés,
que cuenta siglos de nobleza
y tiene el oro á puntapies.

REY. ¡Es ella!.. ¡Oh! ¡Dios!..

REINA. ¡Oid el resto!

REY. ¡No mas!

REINA. ¡Oid!

REY. ¡No mas! ¡Callad!—

---

REINA. Bueno será que dejes presto
la cortesana ociosidad.—
Basta lo dicho... pues con esto,
ya te he contado la verdad.

---

REY. No necesito oir el resto:
no tengo tal curiosidad.—
Basta lo dicho... pues con esto,
ya me has contado la verdad.

---

**HABLADO.**

REINA. Yo quizá no vea mas
al hidalgo cordobés;
mas si acaso tú le ves,
de mi parte le dirás,
que él me vió cuando llegaba
al baile, y con quién venia;
y que sola la porfia
que en perseguirme mostraba,
fué la causa de que yo
al huir me desmayase,
y aquel jóven me llevase,
á la casa en que él me halló.
¡Quién á la mia me trajo...
eso lo sabe mejor!—
Mil gracias por el favor:

y que perdone el trabajo.
Díle que otra vez no sea
tan trapalon y embustero:
que es casado, y no soltero;
que su mujer no es tan fea.
Y en fin, que fea ó hermosa,
le quiere con alma y vida;
y si él por otra la olvida,
¡tendrá una pena horrorosa!

**Rey.** (¡He caido en el garlito!)
¡Mi bien! ¿me perdonas?

**Reina.** Sí,
que yo tambien para mí,
de tu perdon necesito.

**Rey.** Pues bien, olvido y perdon. (*Se abrazan.*)

**Reina.** ¡Y la enmienda en lo futuro!..

**Rey.** ¡Te la ofrezco!

**Reina.** ¡Te lo juro!

(*Aparece Doña Leonor por el foro.*)

**Rey.** Y en cuanto á este medallon
que en mis manos ha caido...

## ESCENA XII.

DICHOS, DOÑA LEONOR.

**Leonor.** (¡Cielos!)

**Rey.** Será lo mejor...

**Leonor.** Ese medallon, señor...
soy yo la que le ha perdido.

**Rey.** ¡Vos!

**Leonor.** Me encargó la señora
que le guardase... y yo infiel...
anoche salí con él...
volví á palacio á deshora...
y al cruzar los corredores...
ó quizá en la escalerilla...
se me cayó!...

**Reina.** (¡Pobrecilla!)

**Rey.** ¡Tienes buenos servidores!
(*Ruido en el foro.*)
¿Qué bulla es esa?

LEONOR. El Doctor,
que se empeña en que á ese mozo
le lleven á un calabozo.
REY. (¡Ah, necio!)
REINA. (¡Ah, torpe!)
ESTEB. (*Dentro*) ¡Favor!
DOCTOR. (*Dentro.*) ¡Ha ofendido al Rey!
ESTEB. (*Dentro.*) ¡Es falso!
LEONOR. ¿Lo ois?—Dice á voz en grito
que ha cometido un delito
que merecia el cadalso.
REINA. (¡Me va á descubrir!... ¡qué apuro!)
REY. (¡Y como todos anoche
le vieron subir al coche
con una dama!...)
REINA. (¡Seguro!...
¡lo que solo fué imprudencia
llamará el vulgo delito!)
REY. (¡Aguarda!)
REINA. (¿Qué haremos?)
REY. (¡Chito!—
¡Oh, qué feliz ocurrencia!)

## ESCENA XIII.

DICHOS, *el* DOCTOR, ESTEBANILLO, CABALLEROS, UJIERES. (*Abrese la puerta del foro, y entran los Caballeros y Estebanillo forcejeando con los Ujieres que, por órden del Doctor, pugnan por llevárselo.*

### CANTO.

DOCTOR *y* CORO. Sin demora cumplid
lo que manda la ley:
ese jóven audaz
ha ofendido á su Rey.

ESTEB. Este imbécil Doctor
es un tio sin ley:
¡yo no soy criminal,

yo no ofendo á mi Rey!

---

REY y REINA. (De mi culpa fatal
hoy me alcanza la ley;
pues ante ella es igual
el vasallo y el Rey!)

---

LEONOR. (De vasalla leal
he cumplido la ley:
se ha salvado por mí
de las iras del Rey.)

---

**HABLADO.**

ESTEB. ¡Soltadme!... (*Al Rey.*) ¡Señor!... ¡Señor!...
DOCTOR. Llevadle, que el Rey lo ordena.
¿Sabeis por qué le condena?
Porque este mozo...
REY. ¡Doctor!
¡Silencio!—Soltadle al punto.—
Leonor, mereces perdon
por tu franca confesion:
no se hable mas del asunto.
La Reina te da licencia:
cásate.
LEONOR. ¿Quién?... ¿Yo?...
REINA. (¡Ya entiendo!)
REY. ¿Conque ese que estamos viendo
mereció tu preferencia?
ESTEB. ¡Cómo!
DOCTOR. ¡Qué dice!
LEONOR. ¡Señor!...
REY. ¿No es ese tu amante, dí?
REINA. (¡Ah, sálvame! Di que sí.
¡En tu mano está mi honor!)
REY. ¡Bien oculto lo has tenido!
Nadie aquí lo ha descubierto.
LEONOR. Es cierto.
ESTEB. ¿Cómo que es cierto?...

REINA. (¡No lo olvidaré!)
REY. (*A Estebanillo.*) ¡Atrevido!
¿Los ojos poner osaste
en una fiel servidora
de tu Reina y tu señora,
sin duda porque contaste
con nuestro perdon?—Pues bien,
acércate, ven acá.
Ella ha confesado ya;
confiésalo tú tambien.
ESTEB. ¿Qué?
REY. Tú la citaste anoche.
ESTEB. ¿Quién, yo?...
DOCTOR. (¡Ah bribon! ¡Esto pasa!)
REY. Y desde el baile á tu casa
te la llevaste en un coche.
DOCTOR. (¡Ay qué par!)
REY. Y hoy al entrar
por allí, dejó caer
este medallon que ayer
la Reina le dió á guardar.
DOCTOR. (¡Ay qué niña! ¡Ay qué sobrino!
REY. En fin, ya estais perdonados:
hoy quedareis desposados:
yo seré vuestro padrino.
REINA. Yo la madrina seré.
REY. (Mas con una condicion.)
ESTEB. (¿Cual?)
REY. (¡El silencio!)
ESTEB. (¡Un tapon
en la boca me pondré!)
DOCTOR. (¡Yo estoy en berlina aquí!)
Perdonad... pero... señor...
¿es posible que Leonor
me haya zarandeado así?
REY. ¡Cómo!
DOCTOR. ¡Y lo que mas me exalta...
que haya sido ese avechucho
quien me la pegue!...
REY. (¡Qué escucho!...
¿Era con esta?)—¡Peralta!...
¿qué te dije yo ahora mismo?—

¡En grave peligro estás!

DOCTOR. (Cuanto mas lo pienso, mas
me confunde este embolismo.)

REY. (*A Estebanillo.*)
No creas que este favor,
lo debes á tu persona.
Por Leonor te se perdona:
da las gracias á Leonor.

---

**CANTADO.**

ESTEB. Si hemos de ser felices,
bella Leonor,
no basta que á la novia
le guste yo.
Falta saber
si tamben he gustado...
á quien yo sé!

**FIN DE LA ZARZUELA.**

## C

### *de las obras Dramática*

# EL TEATR

Achaques de la vejez.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
Al cabo de los años mil...
Alarcon.
A caza de herencias.
A caza de cuervos.
Amante, rival y paje.
Amor, poder y pelucas.
Al llegar á Madrid.

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico*.

Con razon y sin razon.
Cañizares y Guevara.
Cómo se rompen palabras.
Cosas suyas.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Cada cual ama á su modo.
Cocinero y Capitan.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Calamidades.
Contrastes.

Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
De audaces es la fortuna.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.

El anillo del Rey.
El amor y la moda.
El chal de cachemira.
El caballero Feudal.
El cadete.
Espinas de una flor.
¡Es un angel!
El 5 de agosto.
Entre bobos anda el juego.
El escondido y la tapada.
En mangas de camisa.
¡Está loca!
El rigor de las desdichas, ó Don Hermógenes.
El pacto de sangre.
El alma del Rey García.
El afan de tener novio.
Esperanza.
El Gran Duque.
El Héroe de Bailen, *Loa y Corona Poética*.
¡En crisis!!!
El Licenciado Vidriera.
Echarse en brazos de Dios.
El Suplicio de Tántalo.
El Justicia de Aragon.
El Veinticuatro de Febrero.
El Caballero del milagro.
El que no cae... resbala.
El Monarca y el Judio.
El bollo y la viuda.
El beso de Judas.
El rico y el pobre.
El Niño perdido.
El amor por la ventana.
El juicio público.

Faltas juveniles.
Flor de un dia.
Furor parlamentario.

Hacer cuenta sin la huéspeda
Historia China.
Hija y madre.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.

Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Juana de Arco.
Judit.
Jaime el Barbudo.
Jorge el artesano.
Juana de Nápoles.

La escuela de los amigos.
Los Amantes de Teruel.
Los Amantes de Chinchon
Los Amores de la niña.
Las Apariencias.
La Banda de la Condesa.
La Baltasara.
La Creacion y el Diluvio.
La Esposa de Sancho el Bravo.
Las Flores de Don Juan.
La Gloria del arte.
Las Guerras civiles.
La Gitanilla de Madrid.
La escala del poder.
La Hiel en copa de oro.
Los empeños de un acaso.
Las tres manias, ó cada loco con su tema.
La Herencia de un poeta.
Lecciones de Amor.
Lorenzo me llamo y Carbonero Toledo.
Lo mejor de los dados...
Llueven hijos.
Los dos sargentos españoles, ó la linda vivandera.
La Madre de San Fernando.
La verdad en el Espejo.
La boda de Quevedo.
La Rica-hembra.
Las dos Reinas.
La Providencia.
Las Prohibiciones.
La Campana vengadora.
La libertad de Florencia.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La voz de las Provincias.
La Archiduquesita.
La Crisis.
Los extremos.
La hija del rey René.
La bondad sin la experiencia.
Locura de amor.
La escuela de los perdidos.
La córte del Rey poeta.
La resurreccion de un hombre.

Mal de ojo.
Mi mamá.
Misterios de Palacio.
Martin Zurbano.
Mariana Labarlú.

Nobleza contra Nobleza.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende.
No hay amigo para amigo.
No es la Reina!!!

Oráculos de Talia.

San Isidro (*Patron de Madrid*)
Su imágen
Simpatía y antipatía
Sueños de amor y ambicion.

Tales padres, tales hijos.
Trabajar por cuenta ajena.

... mártir

...moda.
...ion femenina.
...ersion en tres minutos.
...mine como hay pocos.
Una llave y un sombrero.
Una leccion de córte.
Una mujer misteriosa.
Una mentira inocente.
Una noche en blanco.
Un paje y un Caballero.
Una falta.
Última noche de Camoens
Una historia del dia.
Un pollito en calzas prietas.

Un si y un no.
Un huesped del otro mundo.
Una broma de Quevedo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética
Una lágrima y un beso.
Una Virgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.

Virginia.
Verdades amargas.
Vivir y morir amando.
Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda

## ZARZUELAS.

El ensayo de una ópera.
Mateo y Matea.
El sueño de una noche de verano.
El Secreto de la Reina.
Escenas en Chamberí.
A última hora.
Al amanecer.
Un sombrero de paja.
La Espada de Bernardo.
El Valle de Andorra.
El Dominó Azul.
La Cotorra.
Jugar con fuego.
La cola del diablo.
Amor y misterio.
El calesero y la maja.
El delirio.
Guerra á muerte.
Marina.

El estreno de un artista.
El Marqués de Caravaca.
El Grumete.
La litera del Oidor.
Gracias á Dios que está puesta la mesa.
La Estrella de Madrid (*Su música.*)
Tres para una.
La Cisterna encantada.
Carlos Broschi.
Galanteos en Venecia.
Un dia de reinado.
Pablito. (Segunda parte de Don Simon.)
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en Palacio.
La Dama del Rey.
Estebanillo.

La Cacería real.
El Hijo de familia, ó el lancero voluntario.
Los jardines del Buen-Retiro.
El trompeta del Archiduque.
Moreto.
Loco de amor y en la corte.
Los diamantes de la Corona.
Catalina.
La noche de ánimas.
Claveyina la Gitana.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita.
Mis dos mugeres.
Cuarzo, pirita y alcohol.
Pedro y Catalina, ó el Gran Maestro.

La Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, cuarto segundo de la izquierda.